

El sector agroalimentario y su necesidad de adaptación a los condicionantes del Pacto Verde Europeo



Mamen Oliván García.
Directora Gerente del Serida (en la foto).

Carmen Díez Monforte.
Jefa del departamento de Investigación y Servicios Tecnológicos del Serida.

Partiendo de la realidad de que la producción animal ha sido, es y será esencial en la alimentación humana y en su salud y longevidad, quiero analizar la relación que los ingenieros agrónomos hemos tenido con el sector ganadero, su desarrollo y su intensificación y de la importancia que hemos tenido en este desarrollo.

El sector agroalimentario es uno de los pilares básicos sobre el que se apoya la economía de muchos países y regiones, y contribuye al mantenimiento de paisajes y ecosistemas. Se compone de un sector primario (agricultura, ganadería y silvicultura) y de la industria agroalimentaria.

La Cadena de Valor Agroalimentaria (CVA), abarca las anteriores actividades y extiende su papel además a todo el conjunto de bienes/servicios que rodean la distribución de productos agroalimentarios hasta su llegada al consumidor.

La llegada de la crisis sanitaria de la covid-19 ha marcado nuestras vidas durante los últimos meses y ha sido imposible permanecer ajeno a sus efectos en todos los escenarios, incluido el que afecta a aquellos que trabajamos en el ámbito de la agroalimentación, y en el caso concreto del Ser-

vicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario (Serida), en la I+D+i en dicho sector.

En el marco de la edición del número 300 de la revista Mundo Ganadero, desde el Serida queremos hacer una reflexión sobre cuáles son los retos a los que se enfrenta un sector cuya importancia pasada, presente, pero sobre todo futura, ha quedado demostrada durante la pandemia, como productor de bienes de primera necesidad para la población.

En Europa se avecinan grandes cambios, en particular a partir de la implantación de la estrategia *From Farm to Fork*, de la granja a la mesa, elemento esencial del Pacto Verde Europeo, que pretende favorecer la neutralidad climática y alcanzar los objetivos de reducción de emisiones, lo que convertirá a Europa en el primer continente climáti-

camente neutro en 2050. En este sentido, el sector agroalimentario debe tender hacia la sostenibilidad a través de la reducción de emisiones de efecto invernadero, la mejora de la capacidad de secuestro y almacenamiento de CO₂ en la actividad agraria y forestal, y la integración de la circularidad en la actividad, potenciando el aprovechamiento de subproductos y residuos que se generan a lo largo de la CVA y de sus cadenas de valor vinculadas.

La intensificación de la producción agraria experimentada desde años atrás, ha llegado a comprometer seriamente la disponibilidad de recursos para las futuras generaciones. Desde la producción primaria, hasta la llegada de los diferentes productos a los clientes finales, la CVA genera un gran volumen de emisiones y residuos, es altamente dependiente de los recursos naturales (suelo, agua, energía) y utiliza insumos (fertilizantes), productos industriales (envases) y servicios (transporte) que también generan emisiones y residuos.

La actividad agroalimentaria es responsable casi del 30% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a nivel mundial, lo que señala la relevancia de este sector en el cambio climático (Aguilera y col, 2020).

En el caso de Europa, la agricultura sería responsable del 10% de la emisión de GEI,





siendo un 70% procedente de la actividad ganadera. La huella de carbono total de los subproductos alimentarios supone el 7-8% de las emisiones totales de GEI (EEA, 2019), lo que refuerza la necesidad de su revalorización.

Ante la urgente necesidad del planteamiento de nuevos sistemas productivos que reduzcan el impacto lesivo de la actividad agroalimentaria sobre la disponibilidad de los recursos naturales, la investigación y la innovación (I+i) se presentan como instrumentos impulsores de una 'nueva forma de producir' para favorecer la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles, saludables e integradores. Pero ¿cómo avanzar, para que los sistemas productivos puedan ser compatibles con el cuidado del medio ambiente, la preservación de los recursos naturales y la producción sostenible de alimentos?

El Serida, como centro de investigación agroalimentaria del Principado de Asturias, se encuentra participando en diversas iniciativas con el objetivo de poner a disposición del sector agroalimentario los apoyos necesarios para 'acompañar' la implementación de estos nuevos modelos de producción, acordes a la situación actual y en línea con las nuevas políticas europeas. En este sentido, entendemos que el camino a recorrer, pasa por las siguientes medidas:

- Sostenibilidad de las explotaciones agrarias: optimización de los recursos forrajeros propios y reducción de la dependencia de *inputs* externos, con el fin de mejorar la rentabili-



dad y el reaprovechamiento de subproductos.

- Disminución de la producción de GEI: reducción de la emisión de gases de efecto invernadero, específicamente metano y/o amoníaco, generados en el sector de producción ganadera de rumiantes a través de la modificación de las dietas, de la modulación de la microbiota del rumen y del tratamiento de purines.

- Incremento de las superficies que actúen como sumideros de CO₂ (suelos, cultivos y bosques): uso de rotaciones de cultivo y praderas multi-especie para incrementar el secuestro de carbono, fomentar la biodiversidad y mejorar la calidad del suelo.

- Integración de la circularidad en la CVA, favoreciendo la reutilización de subproductos: desarrollo y demostración de soluciones y tecnologías integradas para la recuperación de los recursos orgánicos de las actividades vinculadas a la agroalimentación y la producción de potenciales derivados biológicos de interés para el sector primario.

- Lucha contra la pérdida de la biodiversidad y diseño

de sistemas agroecológicos: diseño y organización de los elementos del agroecosistema (suelo, recursos, cultivos y animales) con el objetivo de minimizar los efectos negativos

de las actividades agrícolas y proteger el medio ambiente.

Sin duda, el sector agroalimentario actual se enfrenta a unos retos globales de cambio de cuya consecución dependerá, en buena medida, su supervivencia en unas condiciones que permitan la dignificación de la vida en el medio rural, facilitando su repoblación. Por su parte, los poderes públicos deberán acompañar estos cambios con medidas que impulsen su implementación, y que posibiliten que los habitantes del medio rural dispongan de los mismos medios y oportunidades que aquellos que residen en las zonas urbanas. ■

Válvulas con sistema "BOLA DE MORDIDA" 40% menos desperdicio de agua



Ahora con control automático del flujo de agua

AquaGlobe[®]
LIVESTOCK DRINKING SYSTEMS

www.aquaglobe.se • info@aquaglobe.se